

UN COMPENDIO SOBRE EL ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

RESUMEN

El propósito de este trabajo es proporcionar a los investigadores que trabajan en el campo de la Psicología Social con la teoría de las representaciones sociales, información relevante y accesible, agrupando en un compendio parte de los trabajos de autores como son Perera (1999/2005), Mora (2002), Araya (2002) y Pérez (2004), extrayendo de ellos el conocer que es una representación social, un poco de su origen y cómo estudiarla, quedando estructurado de esa manera el presente ensayo. El ensayo está realizado bajo el prototipo de una investigación documental cuyas fuentes fueron tomadas de las publicaciones de los autores mencionados, expuestos en las referencias bibliográficas, concluyéndose que no se debe pasar por alto un importante precepto teórico que plantea esta teoría donde se enuncia que toda representación es siempre de algo (el objeto) y de alguien (el sujeto, la población o grupo social).

Palabras clave: Compendio, Psicología Social, Representaciones Sociales.

.....
Autora:

Mildred Curiel Hernández
matimilba@gmail.com

Instituto Universitario de
Tecnología
Puerto Cabello, IUTPC
Puerto Cabello - Estado:
Carabobo
Venezuela

Recibido: 06-11-2008

Aprobado: 10-05-2012

Ingeniero Mecánico, Universidad de Carabobo, Especialista en Gerencia Pública, UNEFA,. Doctorante en Innovación Educativa, UNEFA. Doctorante en Ciencias de la Educación, UFT. Conferencista nacional e internacional.

A SOCIAL REPRESENTATION COMPENDIUM

ABSTRACT

The purpose of this work is to provide researchers who work in the field of social Psychology, a social representation theory and relevant and accessible information, assembled in a compendium of the works of authors such as Perera (1999/2005), Mora (2002), Araya (2002) and Pérez (2004) and drawing on them the notion of social representation, its origin and its study method. The essay is realized under the prototype of a documentary investigation whose sources were taken from publications of the authors mentioned above. It is concluded that it can't be missed such an important theoretical rule which enunciates that all representation comes always from something (the object) and from somebody (the subject, the population or social group).

Key words: Compendium, Social Psychology, Social Representations.

INTRODUCCIÓN

El concepto de Representación Colectiva es formulado en la Sociología, <ciencia que estudia el comportamiento del ser humano en sociedad, y cómo esta influye en su forma de vida: medio en que se forma, valores que adopta, forma de pensar y actuar, entre otros>; sin embargo, es en la Psicología Social, <ciencia que estudia los fenómenos sociales, es decir, la determinación mutua entre el hombre y su entorno social, analizando los aspectos sociales del comportamiento y el funcionamiento mental>, donde Serge Moscovici, (psicólogo social francés, nacido en Rumania), en los años 1961 y 1976, esboza y formula, la Teoría de las Representaciones Sociales.

Las representaciones sociales son producidas colectivamente, del resultado de la interacción entre los individuos que comparten un mismo espacio social, expresando, a través de ellas, normas, estereotipos y prejuicios generados en su actuar. Además, como contenido concreto del acto de pensamiento, llevan la marca del sujeto y de su actividad. De ahí el carácter constructivo, creativo, autónomo de la representación que implica a la vez, reconstrucción e interpretación del objeto y expresión del sujeto, es decir, permite al hombre "orientarse en su entorno social y material, y dominarlo" (Moscovici, 1969, citado en Farr, 1985, p.497).

Las representaciones sociales constituyen principios generadores de tomas de posición, ligados a inserciones sociales específicas, organizando los procesos simbólicos que intervienen en las relaciones sociales (Doise, 1986, citado en Pérez, 2004). Al operar como marco de interpretación del entorno, regulan las vinculaciones con el mundo y los otros, orientando y organizando las conductas y comunicaciones. Tienen, también, un papel importante en la difusión y asimilación de los nuevos conocimientos, definición de las identidades personales y sociales, expresión de los grupos y en las transformaciones sociales.

Con la teoría de la representación social se desplaza el centro de interés del plano individual al colectivo. Ya no preocupa analizar al individuo aislado como procesador de información; ahora la preocupación está orientada a comprender lo que constituye un grupo o sociedad pensante. Esto implica un paso del nivel interpersonal al nivel social y cultural. De hecho, la mayoría de las nociones del “saber popular” forman parte de la esfera cultural.

Con este ensayo se pretende proporcionar a los investigadores, información relevante y a la mano, de esta teoría, agrupando en un compendio, parte de las investigaciones de autores como son Marcela Perera (1999/2005), Mora Martín (2002), Sandra Araya (2002) y Pérez Rubio Ana María (2004), extrayendo de ellos el conocer que es una representación social, un poco de su origen y cómo podríamos estudiarla, quedando estructurado de esa manera el presente ensayo.

¿Qué es la representación social?

Representación Social es un término que encontramos en diversas investigaciones dentro del campo de las Ciencias Sociales. Hasta el momento ni en la primera obra de Moscovici se evidencia una definición acabada sobre este fenómeno. Al respecto el propio Moscovici expresó: “... *si bien es fácil captar la realidad de las representaciones sociales, no es nada fácil captar el concepto...*” (Moscovici, 1976, citado en Perera, 1999, p. 7). Desde su origen, ha surgido de elementos sociológicos como la cultura e ideología, igual que de la imagen y el pensamiento, elementos psicológicos, por lo cual se podría ubicar entre dos grandes ciencias: la Psicología y la Sociología.

Este concepto aparece por primera vez en la obra de Moscovici del año 1961, donde expone:

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación... son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo. Es una organización de imágenes y de lenguaje. Toda representación social está compuesta de figuras y expresiones socializadas. Es una organización de imágenes y de lenguaje porque recorta y simboliza actos y situaciones que son o se convierten en comunes. Implica un reentramado de las estructuras, un remodelado de los elementos, una verdadera reconstrucción de lo dado en el contexto de los valores, las nociones y las reglas, que en lo sucesivo, se solidariza. Una representación social, habla, muestra, comunica, produce determinados comportamientos. Un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones referentes a puntos particulares, emitidos en una u otra parte, durante una encuesta o una conversación, por el "coro" colectivo, del cual cada uno quiéralo o no forma parte. Estas proposiciones, reacciones o evaluaciones están organizadas de maneras sumamente diversas según las clases, las culturas o los grupos y constituyen tantos universos de opiniones como clases, culturas o grupos existen. Cada universo tiene tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de la representación... (Moscovici, 1961/1979, citado en Perera, 2005, p. 43)

Años más tarde el propio autor afirmaba:

...Representación social es un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales. En nuestra sociedad se corresponden con los mitos y los sistemas de

creencias de las sociedades tradicionales; incluso se podría decir que son la versión contemporánea del sentido común... constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común, ligadas con una forma especial de adquirir y comunicar el conocimiento, una forma que crea realidades y sentido común. Un sistema de valores, de nociones y de prácticas relativas a objetos, aspectos o dimensiones del medio social, que permite, no solamente la estabilización del marco de vida de los individuos y de los grupos, sino que constituye también un instrumento de orientación de la percepción de situaciones y de la elaboración de respuestas... (Moscovici, 1981, citado en Perera, 2005, p. 44)

Teniendo en cuenta las ideas de Moscovici, la representación social concierne a un conocimiento de sentido común, que debe ser flexible, y ocupa una posición intermedia entre el concepto que se obtiene del sentido de lo real y la imagen que la persona reelabora para sí. Es considerada además proceso y producto de construcción de la realidad de grupos e individuos en un contexto histórico social determinado. Se tiene por ejemplo, la representación social que un grupo de estudiantes tienen de ciertas asignaturas al calificarlas de *peludas* por ser altamente complejas, o de *difíciles*, por tener mucha simbología y/o fórmulas; otro ejemplo es el caso de los estudios de grupos familiares, donde la *familia ejemplar* es la que cuida de cumplir con las normas de sociedad, pero no necesariamente significa que sea una familia *tratable* o *agradable*, donde el epíteto de *ejemplar* es pronunciado con ironía.

Un poco de historia:

Mora, (2002), en su publicación señala las influencias básicas que estructuran el modelo de las representaciones sociales para Serge Moscovici (1979), Farr (1983,1988) y Herzlich (1975), estas son: la Etnopsicología de Wundt, el Interaccionismo Simbólico de Mead y el concepto de Representaciones Colectivas de Durkheim, las cuales seguidamente, se referencian:

Wilhelm Wundt, filósofo alemán del siglo XIX, establecía una distinción entre psicología experimental y psicología social asignándoles a cada una

de ellas un lugar entre las distinciones que establecían los alemanes entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. La ciencia que experimentaba Wundt, tenía como idea metodológica central la experiencia de la persona que brindaba el reporte introspectivo, siendo necesario acudir a otras formas que dieran cuenta de fenómenos más complejos en donde el individuo no debía ser fiel testigo por su implicación en el proceso. Desprendiendo por tanto, una metodología más apropiada para los procesos cognoscitivos superiores del hombre: la interpretación de los productos de la experiencia colectiva. Mora (Ibíd.), señala que esta tendencia la intentó estructurar en los diez volúmenes de su *Völkerpsychologie*, publicados entre 1900 y 1920.

Seguidamente, Mora, (Ibíd.), sintetiza su relatoría con respecto a Wundt, señalando que éste buscó trazar la evolución de la mente en el hombre, consciente de la importancia del lenguaje en este proceso y en relación con su pensamiento y sus producciones. La noción de cultura de Heider, el estudio de lo inconsciente en la colectividad de Hartmann, las observaciones sobre los pueblos de Lazarus y Steinthal, influenciaron los estudios de Wundt, quien al seguir a Darwin en su análisis de la evolución del gesto animal para desembocar en la dirección del habla y del lenguaje humano, inicia su análisis de la acción humana, deduciendo, que la expresión gestual es el reflejo de la carga afectiva del ser al generar iguales y/o emotivas respuestas de los otros. Según Wundt, este mecanismo de comunicación de gestos, proveía las bases indispensables de la vida social, sin la cual, los individuos humanos nunca podrían empezar a entenderse.

Mora, (Ibíd.), refiere que esta comunicación de los gestos origina productos culturales con existencia concreta, indicando:

- El lenguaje, proporciona un medio para la operación de la actividad cognoscitiva superior
- Los mitos, surgidos de esa base, dan forma a la capacidad humana para imaginar
- Las costumbres, enmarcan la referencia dentro de la cual operan las opciones individuales y la voluntad

Regularmente, estos productos culturales van cambiando pero de una manera lenta, señala Mora (Ibíd.); a su vez refiere que para Wundt, “la observación del proceso permitía hacer inferencias acerca de lo subyacente

en la psicología de los individuos, que podrían contrastarse con sus hallazgos de laboratorio” (p.4). Este hallazgo de Wundt, motiva y ayuda a surgir dentro de la Psicología, dos vertientes fundamentales:

1. La tradición de George Herbert Mead con el Interaccionismo simbólico en la sociología estadounidense y
2. A través de Émile Durkheim, la investigación sobre representaciones sociales por parte de Moscovici

George Herbert Mead, filósofo americano, (1863 - 1931), basa su Psicología Social en los estudios de Darwin y en la Etnopsicología de Wundt, escudriñando desde el gesto animal, el proceso evolutivo de la comunicación humana, abordándola en esta forma de interacción, a diferencia de Wundt, que realza el papel del lenguaje como catalizador entre la relación del hombre y el colectivo y con la cultura como su producto. Para Mora (Ibíd.), Mead toma como unidad de análisis lo que denomina el acto social, donde el símbolo y su significado son propiedad de la situación interactiva. Estos símbolos permiten a los seres humanos desde su temprana edad, obtener información acerca del contexto en que se desarrolla: el mundo, los demás y sí mismo. Tal situación ocurre mediante un proceso de comprensión de los roles sociales, y según Pons (2008):

Si el otro puede ser identificado como padre, profesor, amigo, comerciante..., las normas sociales sobre cómo debería comportarse cada uno de ellos, permiten predecir con éxito, de qué manera se van a comportar, además de favorecer en uno mismo la adquisición de los roles. (p.51).

Sin embargo, la existencia de las normas sociales, no implica necesariamente la conciencia de las mismas, o que el hombre se conduzca de acuerdo a ellas. Mora (Ibíd.), en su análisis de la interacción social del hombre, los símbolos y significados que tal acción genera, señala:

En este espacio interactivo radican los símbolos y sus significados, por lo que solo ahí puede formarse el espíritu (mind) conformado en el proceso de la comunicación. Los individuos no existen como tales sino como la persona (self),

cuyo tamaño abarca su espacio social teniendo a la sociedad (society) como fondo. En consecuencia, Mead enfatiza dos características de esta interacción: a) quien se comunica puede comunicarse consigo mismo y b) esta comunicación crea la realidad. (p.5)

Este pensamiento de Mead, expresado por Mora (Ibíd.), coloca a la intersubjetividad dentro de lo que llama conversación interior, el pensamiento, constituido por tres interlocutores: el Yo, el Mí y el Otro, generando una serie de reflexiones, editadas y publicadas de manera póstuma (1943) por la prensa de la Universidad de Chicago en el libro titulado *Mind, Self and Society*, reflexiones que fueron bautizadas por Herbert Blummer como Interaccionismo Simbólico, acotando las aportaciones más significativas de Mead a las ciencias sociales, incluyendo a la Psicología, de la siguiente manera:

- a) Enfatiza la noción de una realidad simbólica distinta de una probable realidad natural; susceptible de creación, de transformación y de destrucción.
- b) Anticipa la visión epistemológica que cuestiona lo que es o no científico, por medio del consenso significativo y el criterio de objetividad científica como una construcción simbólica.
- c) Su análisis de la sociedad contempla la posibilidad de la incorporación total del individuo a un universo de razón, actividad consciente y voluntaria, hacia una esfera pública no restrictiva.
- d) La naturaleza social del lenguaje y la naturaleza simbólica de la sociedad, dejan de ser objeto de especulación filosófica haciéndose accesibles al análisis empírico. (Mora Ibíd., p.5)

El otro autor estudiado por Mora, (Ibíd.), es Émile Durkheim (1858 - 1917), uno de los fundadores de la sociología científica, quien al igual que Wundt, estableció diferencias entre las representaciones individuales y las representaciones colectivas, explicando que lo colectivo no debía ser reducido a lo individual; significando esto, que la conciencia colectiva trasciende al individuo como una fuerza coactiva y que puede ser visualizada en los mitos, la religión, las creencias y demás productos

culturales colectivos. Años más tarde, Martín – Baró (1985, citado en Mora, 2002, p.6), expresaba al respecto:

Una sociedad mantiene su unidad debido a la existencia de una conciencia colectiva. La conciencia colectiva consiste en un saber normativo, común a los miembros de una sociedad e irreductible a la conciencia de los individuos, ya que constituye un hecho social.

En este orden de ideas, Pons, (2008), manifiesta lo significativo de las representaciones colectivas, dadas por Durkheim, al señalar que éstas se caracterizan:

por poseer tres rasgos diferenciales: son externas a los individuos y anteriores a cada conciencia individual concreta; se dan de modo general en una sociedad, conservando una existencia propia e independiente de sus manifestaciones individuales; y se imponen sobre el individuo particular mediante diversos tipos de presión social. Esta caracterización no solo acentúa el objetivismo y minimiza la referencia a los estados psicológicos, sino que supone una teoría sobre la conciencia colectiva. (Tezanos, 2001). (pp.23-24)

Lo antes expuesto, se asemeja a las normas o leyes establecidas en una sociedad, aplicables a la vida cotidiana, por lo que se trae a colación que Durkheim, (1895, citado en Mora, 2002), basado en su visión teórica, diferencia la Sociología de la Psicología, relacionando el estudio de las representaciones colectivas a la Sociología y las representaciones individuales con la Psicología; definiendo “el campo de la Psicología Social argumentando que debía estudiar cómo las representaciones sociales se llaman y se excluyen, se fusionan o se hacen distintas unas de otras”. Mora, (Ibíd., p.6)

Décadas más tarde, Moscovici, (citado en Mora, 2002), retomando estos planteamientos, desarrolla una teoría en Psicología Social con marcada tendencia sociológica, cuando el común denominador de las investigaciones en Psicología era lo individual, por la marcada influencia norteamericana.

La teoría de la Psicología Social desarrollada por Moscovici, a la que denominó La Teoría de las Representaciones Sociales, integra en ella sola, aportaciones de diferentes disciplinas, pero dentro de un contexto europeo de rápida expansión, lo que hace interesante conocer, una manera de estudiarla.

UNA MANERA DE ESTUDIARLAS

Uno de los aspectos claves para determinar el valor de los estudios de las Representaciones Sociales, estriba en la metodología de recolección de datos a aplicar. Ésta metodología, tanto de recolección como de análisis, debería estar en estrecha vinculación con los supuestos epistemológicos y ontológicos de la investigación y del investigador o investigadora, aunque esta teoría ya contiene una posición epistemológica. Lo expuesto en este aparte es extraído de los estudios hecho por Sandra Araya, referenciado como Araya, (2002).

De acuerdo con Pereira de Sá (1998, citado en Araya, 2002, pp. 47-48), existen tres líneas de investigación de las Representaciones Sociales que se han ido perfilando a través del tiempo:

- ✓ Escuela clásica: desarrollada por Denise Jodelet en estrecha cercanía con la propuesta de Serge Moscovici. El énfasis está más en el aspecto constituyente que en el aspecto constituido de las representaciones. Metodológicamente recurre, por excelencia, al uso de técnicas cualitativas, en especial las entrevistas en profundidad y el análisis de contenido.
- ✓ Escuela de Aix-en- Provence: esta escuela es desarrollada desde 1976 por Jean Claude Abric y está centrada en los procesos cognitivos. Se le conoce como el enfoque estructural de las Representaciones Sociales. Por excelencia recurre a las técnicas experimentales.
- ✓ Escuela de Ginebra. El máximo exponente es Willen Doise. Es conocida como la escuela sociológica pues se centra en las condiciones de producción y circulación de las Representaciones Sociales.

La Escuela Clásica aborda las representaciones Sociales, desde un enfoque procesual, y la Escuela de Aix-en- Provence, el estructural. Las

representaciones sociales aportan una doble contribución al estudio de la Psicología Social: contribuyen con la configuración de la realidad social, generando en ella, efectos específicos, y también ayudan a construir el objeto representado, cuestión que se debe tener en cuenta para la comprensión de los dos enfoques antes citados.

Aunque ambos enfoques implican una manera diferente de apropiarse de la teoría, esta separación tiene una connotación heurística y de ninguna manera debe conducir a una falsa dicotomía entre ellos. Sin embargo, se puede afirmar que el aspecto constituyente del pensamiento son los procesos (enfoque procesual) y el constituido, los productos o contenidos (enfoque estructural).

En el primer aspecto se centra el enfoque procesual, y en el segundo el estructural. El enfoque procesual descansa en postulados cualitativos centrándose en el análisis de lo social, cultural y de las interacciones sociales, en general. El estructural, da preferencia al funcionamiento cognitivo y el del aparato psíquico, recurriendo a los postulados que se derivan del método experimental así como a sofisticados análisis multivariados.

El enfoque procesual

Según Araya, (2002), para acceder al contenido de una representación, el procedimiento clásico utilizado en este enfoque es la recopilación del material discursivo producido espontáneamente (conversaciones), o bien, inducido por medio de entrevistas o cuestionarios; así como los extraídos de los discursos cristalizados en obras literarias, soportes periodísticos, grabaciones de radio, sometándose luego a tratamiento mediante las clásicas técnicas de análisis de contenido. Este tratamiento, señala Araya (Ibíd., pp.49-50), proporciona una serie de indicadores que permiten reconstruir el contenido de la representación social, y tiene en común con el Interaccionismo Simbólico:

- Conciencia de la reactividad, efectos experimentales, efectos del entrevistador o entrevistadora, no como artefactos metodológicos indeseables, sino como partes normales del proceso de interacción social y de la definición de la situación que entra en toda investigación.
- Un foco de análisis en unidades micro o socio psicológicas más que sobre sociedades o instituciones.

- Una visión de la sociedad como empresa simbólica.
- Una visión de la sociedad más como proceso que como estado.
- Una concepción de los seres humanos como interactores autónomos y creativos más que como reactores pasivos abofeteados por las fuerzas externas sobre las cuales no tienen control.
- La suposición de que lo que es real y que amerita ser estudiado es lo que los miembros de una sociedad definen como real ya que es eso sobre lo que ellos actúan.
- Un compromiso con los métodos que reflejan y detectan las definiciones de los miembros más que los constructos de los científicos (Deutsher, cfr. Banchs, 2000:5).

Araya (Ibíd.), hace énfasis en la no equivalencia entre el Interaccionismo Simbólico y el enfoque procesual debido a la postura socio – construccionista de éste último, a pesar de las convergencias antes mencionadas, el énfasis no está en los mecanismos cognitivos, señala, sino en el proceso social, en el contenido de la Representación Social.

Otro de los aspectos relevantes que muestra esta autora, son las vías de acceso al conocimiento (presupuestos epistemológicos) y la naturaleza de la realidad social o del objeto de estudio (presupuestos ontológicos), estos son:

- El acceso al conocimiento de las Representaciones Sociales es por medio de un abordaje hermenéutico, en el que el ser humano es visualizado como un productor de sentidos.
- Focaliza en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados, del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construyen el mundo en que viven.
- Privilegia dos formas de acceso al conocimiento: una, a través de métodos de recolección y análisis cualitativo de los datos. Otra, la triangulación combinando múltiples técnicas, teorías e investigaciones para garantizar una mayor profundización y ampliación del objeto de estudio.
- La naturaleza del objeto de estudio que se intenta aprehender por esta vía, alude a un conocimiento del sentido común versátil, diverso y caleidoscópico. (Araya, Ibíd., p.50)

Araya (Ibíd.), resume este enfoque resaltando los siguientes aspectos: cualitativo, hermenéutico, centrado en la diversidad y aspectos significantes de la actividad representativa, referentes teóricos filosóficos, lingüísticos y sociológicos, aplicación etnográfica al objeto de estudio, y éste, incluyente, no excluido.

El enfoque estructural

Analizar la representación social desde este enfoque, manifiesta Araya, (Ibíd.), implica partir “del supuesto de que toda representación tiene una estructura específica que le es propia” (p.51), caracterizada por poseer un núcleo central, desde donde determina su organización y significación, dándole coherencia y significación global, de aquí que se le adjudique a la Teoría del Núcleo, la distinción entre el enfoque estructural y el procesual. La autora, basándose en otros autores, sostiene que

El núcleo tiene dos funciones: la generadora, que crea o transforma la función de los demás elementos de la representación, es decir le da sentido a la significación de esos elementos y la organizadora que organiza los elementos de la representación. Cuenta además con dos dimensiones: normativa y funcional. En la primera se expresan dimensiones socio-afectivas, sociales o ideológicas, dentro de las cuales pueden incluirse normas, estereotipos o actitudes. En lo funcional se encuentran las situaciones con una finalidad operativa o aquellas que se refieren al funcionamiento del objeto (Uribe et al, 1997, citado en Araya, 2002, p.51)

Alrededor del núcleo central se encuentran los sistemas periféricos, los cuales permiten la adaptación de la representación a los cambios del contexto, jugando un importante papel en la concreción del significado de la representación. Araya, (Ibíd.), indica que “el núcleo central es el elemento que más resistirá al cambio, pues una modificación del núcleo produce la transformación completa de la representación” (p.52); manifestando a su vez, que los elementos periféricos, ilustran, aclaran y justifican la significación de la representación. Las funciones (Araya, Ibíd., p.52) que estos cumplen son:

- Función concreción: directamente dependientes del contexto,

resultan del anclaje de la representación en la realidad permitiendo su investidura en términos concretos, comprensibles y transmisibles de inmediato. Integran los elementos de la situación en la que la representación se produce, refieren el presente y lo vivido por las personas.

- **Función regulación:** por su mayor flexibilidad en relación con los elementos centrales, los elementos periféricos desempeñan un papel esencial en la adaptación de la representación a la evolución del contexto. De esta forma, cualquier información nueva o transformación del entorno se integra a la periferia. Elementos susceptibles de poner en duda fundamentos de la representación podrán ser integrados ya sea otorgándoles un estatus menor, sea reinterpretándolos o concediéndoles un carácter de condicionalidad. Frente a la estabilidad del núcleo central, constituyen el aspecto móvil y evolutivo de la representación (Abric, citado por Araya, 2002).
- **Función defensa:** el sistema periférico cumple una función de “parachoques” al proteger al núcleo central de su eventual transformación. Si el núcleo central cambia es porque el sistema periférico es poco resistente o porque las nuevas informaciones contienen mucha fuerza. En todo caso, es el sistema periférico el que soporta las primeras transformaciones: cambios de ponderación, interpretaciones nuevas, deformaciones funcionales defensivas, integración de condicional de elementos contradictorios. Es por ello, que las contradicciones aparecen y se sostienen, en primer término, en el sistema periférico.

Araya, (Ibíd., p.53), resume los presupuestos epistemológicos y ontológicos del enfoque estructural, en los siguientes puntos:

- El estudio se centra sobre los procesos y mecanismos de organización de los contenidos de la Representación Social independientemente de su significación.
- Los estudios que hablan de procesos casi siempre son estudios cognitivos que buscan identificar estructuras representacionales.
- Las vías más utilizadas para acceder al conocimiento del objeto de estudio son técnicas correlacionales y análisis multivariados o

ecuaciones estructurales.

- Desde el punto de vista ontológico, se busca aprehender tanto los mecanismos cognitivos de constitución, como las funciones, dimensiones y elementos de una estructura cognitiva.

En el estudio de las representaciones sociales se deben tener en cuenta los dos enfoques, el procesual y el estructural, siguiendo a Araya (2002), ella señala:

...según mi criterio, la existencia de un doble sistema en las R S impone que ambos enfoques sean pertinentes. Debe recordarse que una de las características esenciales de la R S es que son, a la vez, estables y móviles; rígidas y flexibles. Estables y rígidas porque están determinadas por un núcleo central profundamente anclado a la memoria de un pueblo y a su sistema de creencias. Móviles y flexibles porque son alimentadas de las experiencias individuales e integran los datos de lo vivido y de la situación específica, la evolución de las relaciones y de las prácticas en que las personas están inmersas. Así, si las R S deben ser abordadas desde un contexto histórico y social es justamente en los elementos estables del núcleo donde se podría rastrear su genealogía. Si se abordaren solo en términos constituyentes y procesuales, no se daría cuenta del carácter histórico de la R S, lo cual necesariamente nos hace perder la visión de totalidad (pp.53-54).

De esto se deduce el grado de conocimiento y conciencia que debe tener el investigador que emplee la teoría de las Representaciones Sociales, para evitar reproceso por confusiones generadas en su mal manejo.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

No se debe pasar por alto un importante precepto teórico que plantea esta teoría, donde se enuncia que toda representación es siempre de algo (el objeto) y de alguien (el sujeto, la población o grupo social). Dada la relación dialéctica que debe existir entre ambos, se hace imprescindible señalar algunos aspectos metodológicos que puntualiza Pereira de Sá,

(1998), consideradas fundamentales cuando del estudio de esta categoría se trate. Ellos son los siguientes:

1. Enunciar exactamente el objeto de la representación.
2. Determinar los sujetos en cuyas manifestaciones discursivas y comportamientos se estudiará la representación.
3. Determinar las dimensiones del contexto sociocultural donde se desenvuelven los sujetos que se tendrán en cuenta para conocer sobre la representación.

Igualmente, es menester mostrar pensamientos relevantes de los autores en los cuales se basa este ensayo, debido a los aportes al uso de esta teoría, implicados en ellos:

Mora (2002):

La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici está emparentada con la sociología fenomenológica del conocimiento, con el interaccionismo simbólico y la teoría crítica de Habermas, con la etnometodología, la historia de las mentalidades, con los métodos de análisis interpretativo del discurso social. (p.24).

Araya (2002):

Reproducir y producir pertenecen a distintos ámbitos y denotan la distancia entre ambos conceptos. Si bien, al igual que ocurre con el concepto de actitud, la R S integra el concepto de imagen en su propia formulación; es necesario insistir que cuando se habla de R S se parte de que no hay un corte entre el universo exterior y el universo de las personas o de los grupos y de que, en el fondo, el sujeto y el objeto no son heterogéneos en su campo común. (p.46)

Pérez (2004):

En el estudio de las representaciones sociales pretendemos identificar las dimensiones que estructuran el campo representacional, es decir, los ejes semánticos en torno a los

cuales se organiza la representación social del objeto. (s/p)

Perera (1999), refiriéndose a los Mecanismos de formación y/o Estructuración de las representaciones sociales, en cuanto al anclaje: (dinámica):

Lo nuevo se incorpora de modo creativo y autónomo, al tiempo que ocurre la familiarización ante lo extraño. Lo novedoso se lleva al plano de lo conocido, donde se clasifica a partir de un sustrato cognoscitivo y emocional previo, donde la memoria histórica, las experiencias vividas juegan un rol importante. (p.25)

Aunque en este ensayo no está todo dicho con respecto a la Teoría de las Representaciones Sociales, lo aquí mostrado, pretende ayudar a comprender la esencia y aplicabilidad de su uso, en el estudio de los fenómenos sociales conformantes de la vida cotidiana.

REFERENCIAS

- Araya (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. [Documento en línea]. Disponible en <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/cuaderno127.pdf> [Consulta: Octubre 28 de 2008]
- Farr, R. (1985). *Las representaciones sociales*. En Moscovici, S. Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona, España. Paidós Ibérica, S.A.
- Mora, M (2002) *la teoría de las representaciones sociales de serge moscovici*. [Documento en línea]. Disponible en <http://www.antalya.uab.cs/athenea/num2/mora.pdf> [Consulta: Octubre 17 de 2008]
- Pereira de Sá, C. (1998). *A construção do objeto de pesquisa em representações sociais*. Rio de Janeiro: Ed. UERJ
- Perera, M. (1999). A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. Informe de investigación. CIPS. La Habana, Cuba. [Documento en línea]. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/02P075.pdf> [Consulta: Septiembre 20 de 2008]

- Perera, M. (2005). Sistematización crítica de la teoría de las representaciones sociales. Tesis en opción al grado doctor en Ciencias Psicológicas. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Ciudad Habana, Cuba
- Pérez, A (2004). Los jóvenes y el trabajo. Un estudio sobre representaciones sociales. [Documento en línea]. Disponible en <http://www.oei.es/valores2/monografia/monografia04/reflexion03.htm> [Consulta: Octubre 28 de 2008]
- Pons, X (2008). Aproximación histórica, ideológica y temática a la psicología social. [Documento en línea]. Disponible en <http://www.scribd.com/doc/56847134/ion-Historica-Ideologica-y-Tematica-a-La-Psicologia-Social> [Consulta: Enero 20 de 2012]